

LA PUERTA DEL *PALATIUM* DE CORDUBA

Rafael Hidalgo

Universidad Pablo de Olavide de Sevilla

Resumen

En este artículo presentamos la nueva imagen que recientemente ha adquirido el palacio de Cercadilla en Córdoba, gracias al hallazgo del cierre y fachada del edificio, que constituye también el acceso principal al conjunto. Este nuevo hallazgo aporta además nuevos vínculos con la arquitectura tetrárquica, sobre todo en lo concerniente a la aplicación de la misma solución en edificios de la época -como es el caso de los *principia* de Diocleciano en Palmira o la Villa de Split-, y con la arquitectura áulica bajoimperial.

Abstract

In this paper we present the new image that recently has acquired the palace of Cercadilla in Córdoba, thanks to the finding of the frontage of the building, that also constitutes the main access to the palace. This new finding gives in addition new relations to the tetrachic architecture, mainly concerning to the application of the same solution in buildings of the time -as it is the case of the Diocletian's Principia of Palmira or the Villa of Split-, and with the Late Roman aulic architecture.

Tras más de quince años de investigaciones continuadas en Cercadilla, la planta del palacio tetrárquico está muy bien definida y en muchos de los aspectos que la conforman ofrece gran definición y detalle. No obstante, la continuidad y progreso de las excavaciones, siguen ofreciendo nuevas sorpresas, que arrojan nueva luz sobre lo ya conocido.

Este es el caso que ahora nos ocupa. Una nueva excavación, efectuada en 2006 y coordinada por el equipo de investigación de Cercadilla, localizada en el entorno de la Zona Arqueológica de Cercadilla (*fig. 1, M. 4*), ha proporcionado un gran cúmulo de datos de gran interés para el conocimiento de la secuencia ocupacional del yacimiento, -de la que se da sobrada cuenta en este mismo volumen¹-, y una novedosa visión del acceso y fachada del palacio. Esta nueva documentación que completa notablemente la información con que hasta ahora contábamos de esta zona del edificio y, con ello, la imagen final del conjunto.

No ocurre lo mismo con el solar situado inmediatamente al Sur de éste (*fig. 1, M. 3*), donde en una excavación efectuada en 2003, a la que ha sido ajeno el equipo de Cercadilla, se ha destruido la conexión del cuerpo de servicio sur del palacio con su fachada². Ello ha sido así sin que además se haya identificado y documentado con corrección lo destruido antes de su desaparición, sorprendentemente y a pesar de ser un elemento conocido desde 1991, y sin que ni siquiera se haya efectuado un levantamiento topográfico preciso de la estructura en cuestión³. Nosotros aquí intentaremos utilizar la precaria información que de esta zona existe, para interpretar este importante punto del cierre del recinto en la medida de lo que los datos nos permitan.

El primero de los solares a los que hemos hecho mención, se encuentra exactamente en el eje del palacio y en él ha sido posible identificar el muro de cierre de la gran plaza rectangular con la que se inicia el conjunto. Este nuevo muro constituye la fachada del palacio y en él se abre el ingreso principal al recinto. Está orientado de N a S y de él se conserva un tramo muy reducido (*fig. 2-4*), de tan sólo 3'5 m. de longitud. A pesar de ello, su zanja de saqueo se conserva bastante bien en todo el tramo coincidente con el solar excavado (*fig. 5*), aunque con algunas alteraciones, especialmente en su lado oeste, alcanzando en total 45 m. de trazado.

Del muro en cuestión realmente sólo se conserva parte de la cimentación. Alcanza 1'35 m. de anchura y está confeccionada con una amalgama de cal y ripio que no llega a constituir una estructura de *opus caementicium* en sentido estricto. Se utiliza mampuesto careado y ripio para contener el relleno del núcleo central de *caementicum* del cemento, de manera que en la imagen que ofrece la cara externa de esta construcción predomina considerablemente el mampuesto frente a la argamasa, limitada prácticamente a la línea de las juntas. Esta técnica, adaptación del *caementicum*, próxima al *incertum*, que permite un ahorro importante de argamasa, forma parte de manera inconfundible de la amplia variedad de soluciones que se aportan en la construcción de los cimientos del palacio. Con idéntica apariencia y composición la hemos identificado en numerosos puntos del complejo, especialmente en algunas zonas de servicio y en algunos espacios distales del área central del conjunto, donde por esa misma razón es comprensible que no se cuide tanto el acabado final de los cimientos.

1. *Vid.* Fuertes, Rodero y Ariza, "Nuevos datos urbanísticos en el área de la puerta del *palatium* de Córdoba".

2. Sobre los distintos problemas de conservación que han afectado al yacimiento en su historia reciente, véase especialmente Fuertes-Hidalgo, 2005 e Hidalgo, 2007.

3. Tan sólo existe un croquis, que ofrece además problemas para situarlo correctamente en planta. Sobre esta excavación véase Castillo, 2003 y Torreras, 2007.

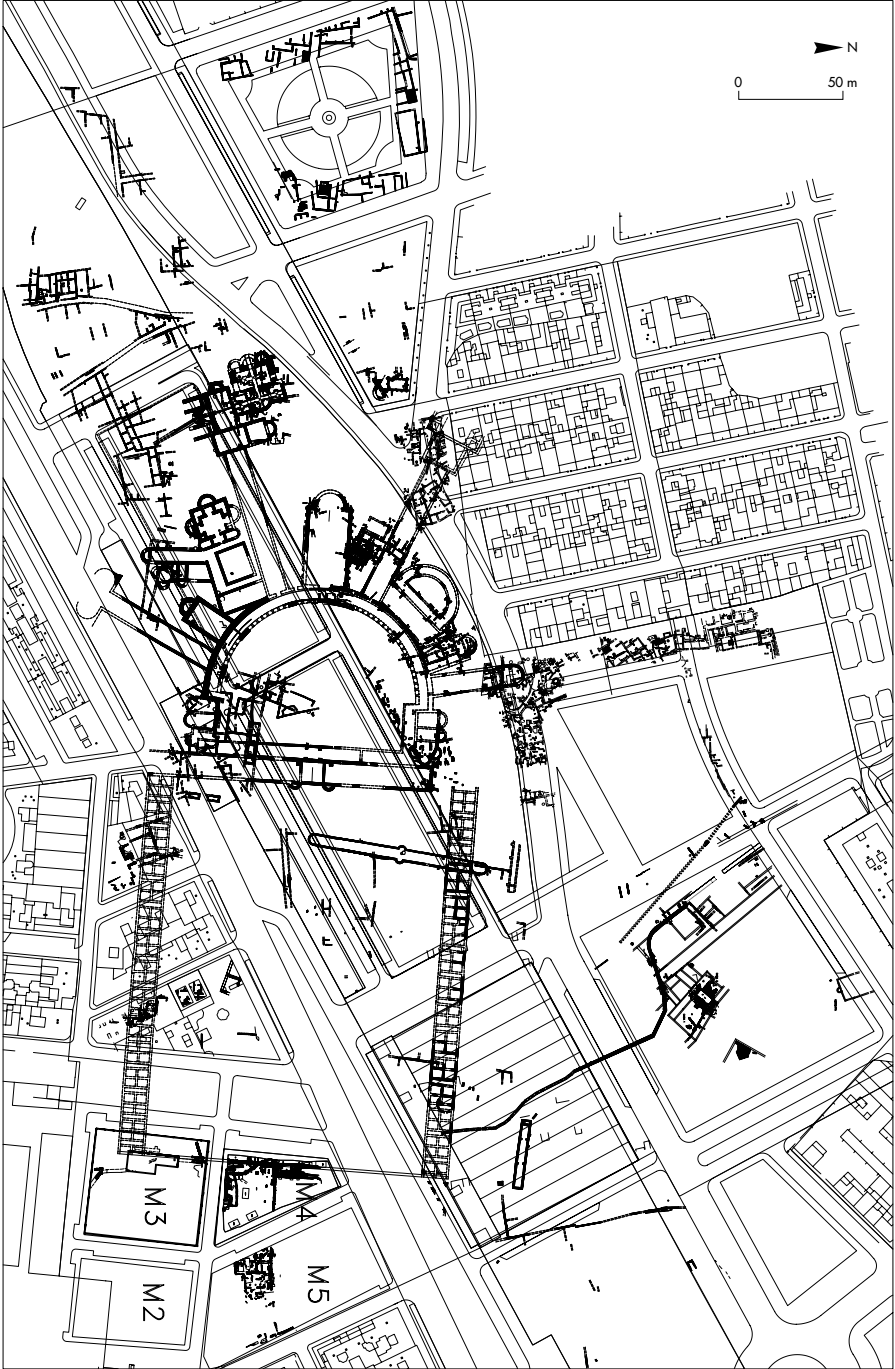


Fig. 1. Plano de la Zona Arqueológica de Cercadilla con las nuevas zonas de excavación.

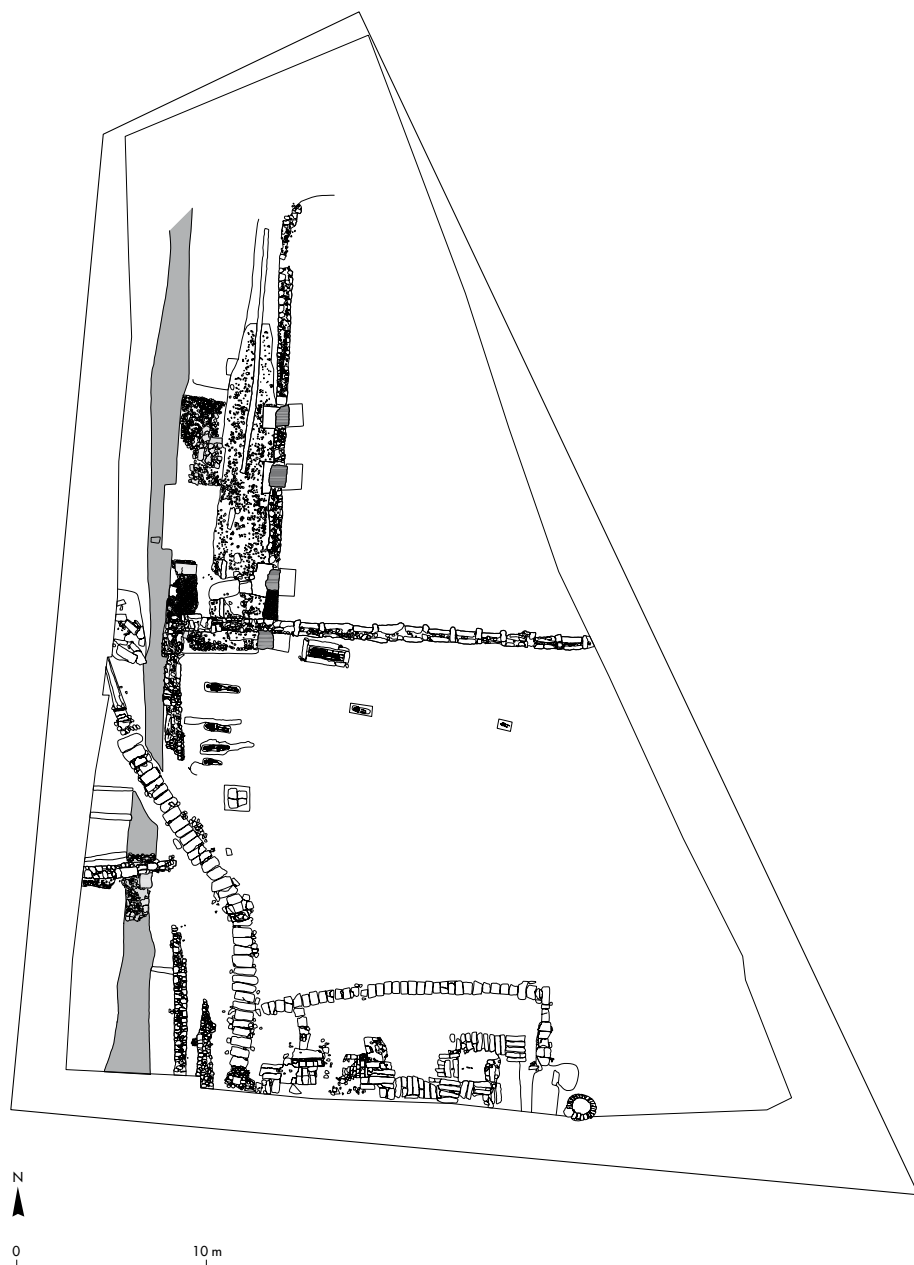


Fig. 2. Planta de la excavación.

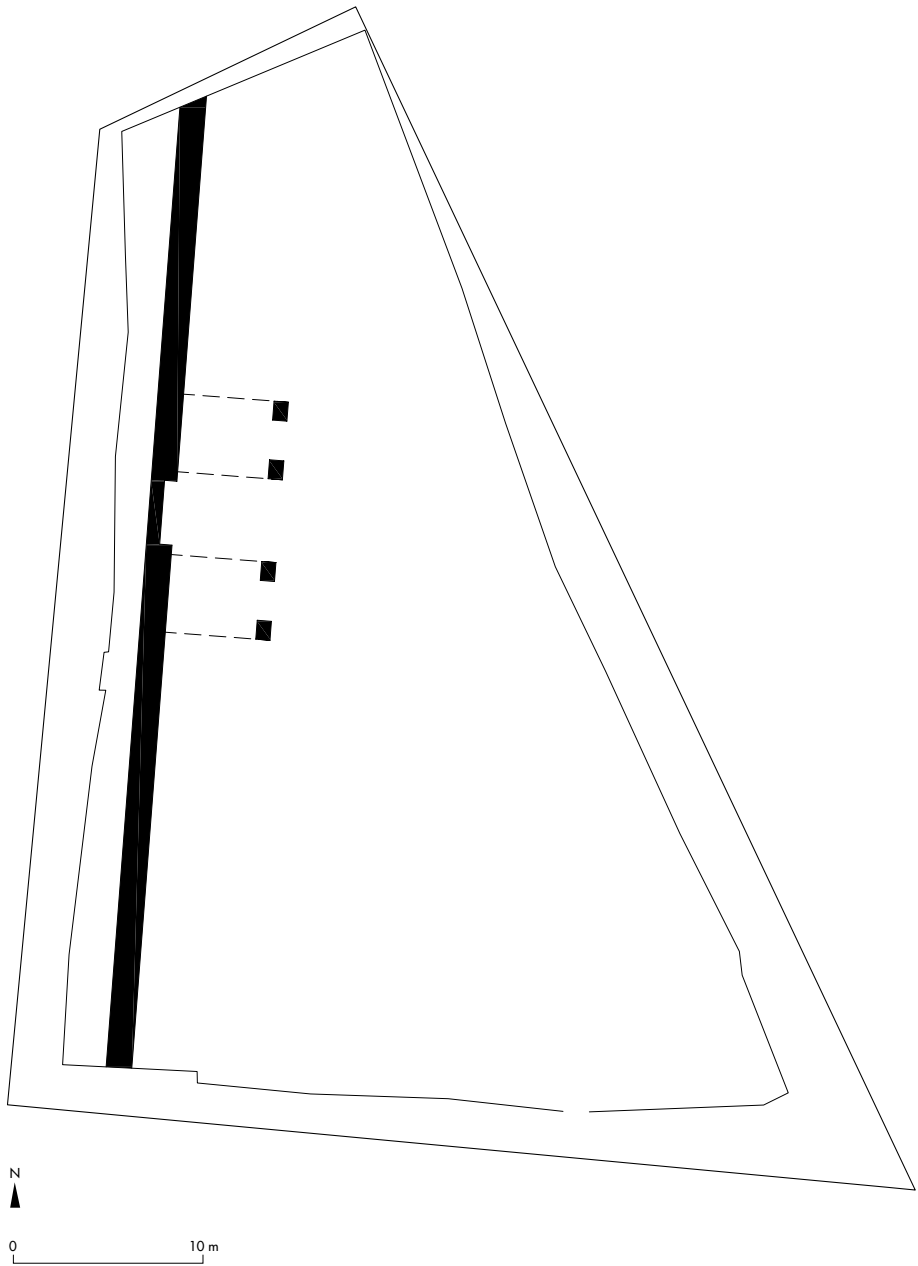


Fig. 3. Restitución de las estructuras adscritas al palacio.



Fig. 4. Tramo conservado del muro de cierre.

Como es norma también en el resto del palacio el muro no cuenta con zanja de cimentación, sino que, aprovechando la solidez del terreno preexistente, se vierte directamente sobre la zanja el *caementicium* o, mejor, como ocurre en este caso, se dispone el mampuesto sobre los laterales de la zanja para posteriormente verter el *caementicium* en el espacio central.

No se conserva vestigio algunos del alzado que, como ocurre en el resto del palacio, en este caso hay que presumir que también se habría llevado a cabo con el habitual *vittatum mixtum*.

Junto al muro de cierre se han identificado unas sencillas zanjas de difícil interpretación, que de alguna manera debían estar relacionadas con el palacio. Las estructuras en cuestión están conformadas por unas estrechas trincheras excavadas en el terreno, de 20-30 cm. de anchura, colmatadas con un sedimento muy similar a aquél en



Fig. 5. Muro de cierre y zanja de saqueo.



Fig. 6. Detalle de las zanjás probablemente vinculadas con el proceso constructivo.

el que se excavan. Estas zanjás se disponen perpendicularmente al muro de cierre y muy cerca de éste, a un lado y a otro (fig. 5 y 6).

No queda del todo claro si las zanjás son anteriores a la construcción del muro de cierre o no, debido a que la conexión entre uno y otras ha sido alterada por la zanja de robo del muro, si bien, el hecho de estar todas situadas junto a él –al interior y exterior del recinto del palacio- y el que todas estén orientadas E-W, perpendiculares al muro, parece evidenciar la relación de ambos. Y son precisamente estas dos circunstancias las que nos pueden aproximar a la explicación e interpretación de estos curiosos surcos⁴. En ese sentido, una de las posibilidades que se pueden apuntar es que correspondan a arriates, si bien el hecho de estar situados dentro y fuera del palacio y tan cerca del propio muro hace improbable esta posibilidad. A tenor de esta misma proximidad al muro de cierre, pensamos que la única alternativa que se puede tener en consideración es que estén en relación con el proceso de construcción del palacio –del que tenemos evidencias en otras zonas del conjunto-, y más

4. Por su forma estos surcos son muy similares a los de los *cippi* de los campamentos militares (Reddé, 2006, 188 y fig. 183), aunque la distribución y función de

este tipo de estructuras las aleja de lo conservado en Cercadilla.

en concreto con la instalación y fijación de los andamios de madera utilizados para la construcción del muro o la instalación de puntales para la sujeción de encofrados de madera⁵.

Por su parte, en lo concerniente al cierre del muro de fachada en los extremos, esto es, su prolongación en concreto hasta contactar con el cuerpo de servicio que delimitaba al sur la gran plaza, en la línea de lo antedicho la información con que contamos aquí es inexacta e incompleta, si bien y a

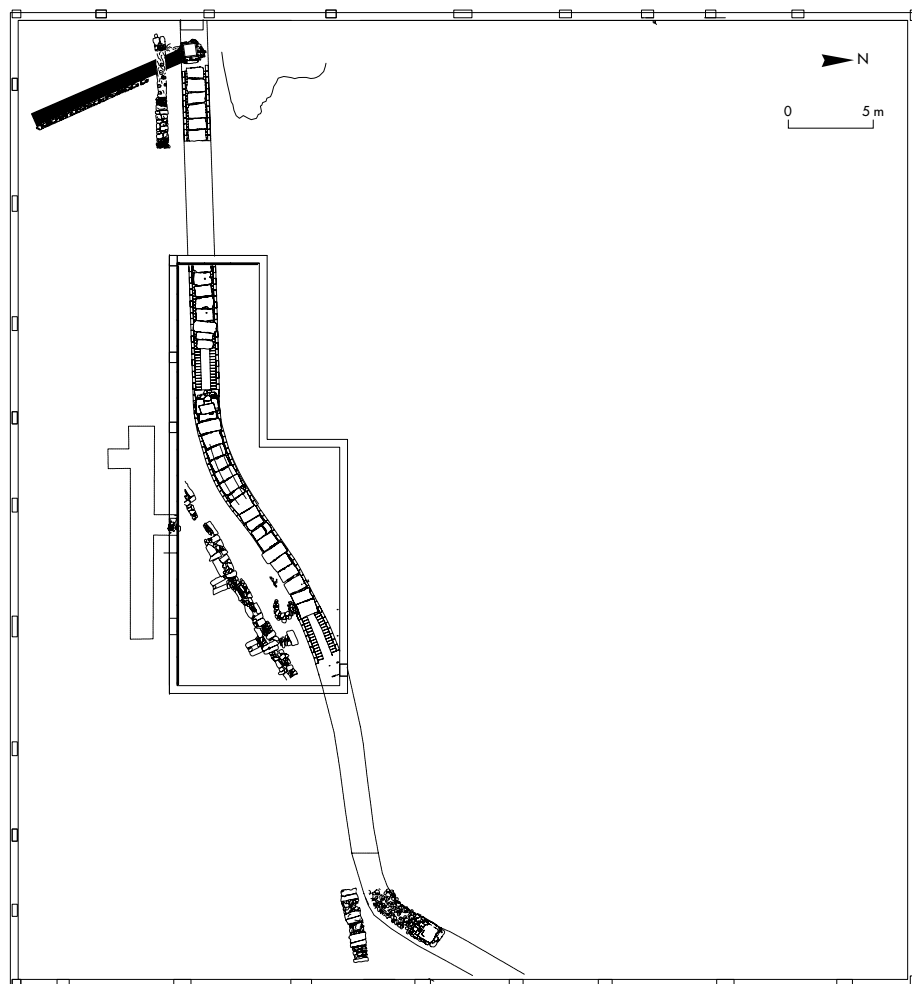


Fig. 7. Croquis de las estructuras de la conexión del muro de fachada con el cuerpo de servicio sur (a la izquierda del plano), (croquis: S. Torreras).

5. Una solución de estas características se utiliza en la construcción de la fortificación del *Praetorium Agrippinae* en Valkenburg (Haalebos, 2006, 399, fig. 452).

pesar de ello, al menos hemos podido identificar en parte la conexión de una estructura con otra. En este caso se ha exhumado: un tramo de mayor longitud conservada con respecto al anterior, correspondiente a uno de los muros de orientación N-S de compartimentación transversal del interior del cuerpo de servicio; un tramo mínimo del frente de ese mismo edificio y un arranque –hacia el este– de uno de los muros que lo compartimentan al interior longitudinalmente (*fig. 7*). Del muro mejor conservado, orientado de N a S, se conservaba un tramo de de 11 m. de longitud y alcanzaba en torno a 1'4 m. de anchura. Coincide en dimensiones, orientación y alineación con el muro de cierre antes visto y se construyó con la misma técnica edilicia antes descrita para el tramo central de ese muro (*fig. 8*).

El muro de la fachada del palacio parece entregarse al del cuerpo de servicio (*fig. 9*), con lo que se puede suponer que en el proceso constructivo del palacio, primero se construyeron los dos cuerpos de servicio que delimitan en los laterales la gran plaza de acceso al recinto y posteriormente el muro que conforma el cierre y fachada. Como ya se ha dicho, el muro de fachada coincide en su alineación con este otro, si bien en este tramo, coincidiendo con el cuerpo de

servicio, no parece que constituyera la fachada, habida cuenta del arranque que desde el centro del muro se proyecta hacia el este (*fig. 10*), que parece apuntar la proyección de las estructuras laterales más allá del muro de cierre.



Fig. 8. Detalle de la estructura del cuerpo de servicio coincidente con el muro de fachada (foto: S. Torreras).



Fig. 9. Punto de contacto del muro de fachada (izquierda) con la estructura del cuerpo de servicio (foto: S. Torreras).



Fig. 10. Proyección de la estructura del cuerpo de servicio al este de la línea de fachada (foto: S. Torreras).

Ni en el espacio central ni en el extremo sur del trazado del muro de fachada ha sido posible excavar lo suficiente hacia el oeste, como para descartar que la fachada realmente se conformara como una larga crujía, tal y como ocurre con la fachada interior del palacio, o al menos como un pórtico. No obstante, la secuencia estratigráfica y constructiva documentada no muestra evidencias en ese sentido, de manera que, a la luz de lo que hasta ahora conocemos, parece que la fachada en cuestión se concibió a partir de un único muro, a modo de muralla, según un esquema muy habitual especialmente en la arquitectura militar.

En el espacio central, coincidiendo con el eje de palacio, el muro de cierre se interrumpe para incorporar un vano. Este ingreso, que constituía el acceso principal al palacio, contaba con un *propylon* que lo destacaba y realizaba. De este *propylon* tan sólo se ha conservado la cimentación, conformada por cuatro dados de hormigón (fig. 11 y 12)⁶. Tales dados (fig. 13), alcanzan unas dimensiones que oscilan entre los 0'95-1'15 m. de longitud, los 0'7- 0'92 m. de anchura y los 1'15-1'25 m. de altura, y se han construido



Fig. 11. Pilares de la cimentación del *propylon*.

6. En la fig. 11 se observan sólo tres de los cuatro pilares del *propylon*. El primero, comenzando desde el sur, está oculto por un muro de época califal que lo cubre parcialmente y queda a la vista en la fig. 12. Los elementos que se disponen entre pilar y pilar y que se observan especialmente en la fig. 11 no corresponden al palacio, sino a la infraestructura de un camino de época emiral, cuyo origen quizás arrancara ya del final de la Antigüedad Tardía, que recorre en parte la fachada del palacio y se adapta en su anchura a la anchura del

propylon. La fosilización de la fachada que supone el trazado de este camino, evidencia la perduración de al menos parte del muro hasta un momento avanzado de la Antigüedad Tardía. En la misma dirección apunta la pequeña necrópolis tardoantigua documentada en la zona, en la que todos los enterramientos se disponen fuera del palacio, alineados con la fachada y en sus inmediaciones. En relación con estas cuestiones véase en este mismo volumen la contribución de Fuertes, Roderó y Ariza.



Fig. 12. Cimentación del *propylon* (desde el sureste).



Fig. 13. Detalle del pilar del extremo norte.



Fig. 14a y b. Planta y alzado del segundo pilar (desde el sur). La flecha señala el horizonte de construcción.

siguiendo la técnica y secuencia constructiva repetida en todo el palacio. Su cimentación se confecciona con *caementicum*, directamente vertido en la zanja de cimentación hasta alcanzar el nivel del suelo de obra, el horizonte de construcción, identificado en gran cantidad de puntos del palacio y documentado en esta ocasión también en algunos tramos (fig. 14). Al nivel de este horizonte de construcción se llevaba siempre a cabo el replanteo de los alzados, habitualmente efectuados ya con *opus mixtum*, si bien en este caso pensamos que se pudo adoptar otra solución, como se verá más abajo.





Fig. 15. Pilar y plataforma de unión de los pilares con el muro de fachada.

Los pilares no se encuentran aislados entre sí, sino que están unidos por dos plataformas, de las que forman parte y que los unen dos a dos y que alcanzan en total en torno a 5'5 m. de anchura y poco más de 4 m. de longitud (fig. 2, 3 y 15). En el extremo contrario de los pilares, esto es, en el punto de conexión con el muro de cierre, se dispone una plataforma de *caementicium* y sillares especialmente reforzada, de la que sobre todo se conserva el tramo situado al sur (fig. 16) y que, al igual que en el caso del muro de cierre, alcanza 1'35 m. de anchura. Por su parte, en el espacio intermedio sólo se conservan restos de un relleno



Fig. 16. Muro de refuerzo de la fachada en coincidencia con el propylon.

de mampuesto y argamasa no muy compacto, que parece ser el único recurso utilizado para el acabado de estas plataformas.

En cuanto al ingreso al palacio, se llevaría a cabo a través de un vano único situado entre los dos pilares centrales (*fig. 17*). La huella de este vano ha quedado reflejada en el replanteo de la zanja de cimentación de los cimientos y alcanzaría unas dimensiones muy próximas al espacio que separa los dos pilares centrales, situados a 4'37 m. el uno del otro.



Fig. 17. Acceso.

El análisis métrico de las estructuras de la puerta permite comprobar, como en otras muchas zonas del conjunto, la tremenda precisión con la que se llevó a cabo el replanteo de las distintas construcciones que conforman el palacio. De manera que, a pesar de que los pilares se encuentran a nivel de cimientos y falta la línea de replanteo de los alzados sobre ellos, lo cierto es que éstos sólo se desvían con respecto al eje de axialidad del monumento 11 cm. Tal circunstancia llama aún más la atención a tenor de la distancia existente en este caso hasta el punto más cercano donde se puede constatar la orientación de este eje, la fachada interior del palacio, situada a 187'5 m. de la fachada externa que ahora nos ocupa.

La más que probable existencia de un vano único central y las dimensiones discretas que ése alcanza, invitan a pensar que no constituyó el único acceso al conjunto. Es muy probable que en otras zonas, ya sea en esta misma fachada o incluso en los laterales de la plaza, se abriera algún acceso de servicio. El principal, que aquí nos ocupa, está cargado de un marcado carácter ceremonial y escenográfico, como señala su acusado carácter axial, que marcaría el inicio de lo que Settis definiera como una “secuencia ascendente”⁷.

En cuanto a cómo se resolvió en alzado el nuevo acceso exterior del palacio, lo lógico sería suponer que, como es norma en el resto del conjunto, sobre el cimiento de *caementicium* se hubiera erigido el habitual alzado de *mixtum*, con lo cual la puerta se habría conformado por un triple arco de obra, sustentado sobre pilares. No obstante, en este caso distintos argumentos derivados de la propia interpretación de lo conservado y del análisis de paralelos, nos llevan a dudar de esa posibilidad y a plantear otra alternativa. En este sentido, la a priori presumible construcción con pilares de obra mixta cuenta con un gran inconveniente en contra, y es que realmente los datos de hormigón sobre los que tal obra se sustentaría, alcanzan unas dimensiones excesivamente reducidas para una estructura de tales características. Además, en contra de lo que es habitual en Cercadilla, su cimentación alcanza también escasa profundidad (1'15-1'25 m.) para conformar el basamento de los pilares y arcos de *opus mixtum*.

Es pues más lógico suponer que la estructura estuviera sustentada por columnas, como por otra parte es lo habitual en este tipo de soluciones. A tenor de las magnitudes de los cimientos conservados, las basas alcanzarían unas dimensiones máximas de 0'7 m., que es la anchura mínima de los cimientos, lo que supone unas columnas de una altura aproximada de en torno a 5 m.

Por otro lado, la diferencia de la anchura del intercolumnio central (4'37 m.) con respecto a la de los laterales (2'1 m.), indica una clara diferencia en la solución de la cubierta de ese intercolumnio central con respecto a los otros, que se habría resuelto mediante la incorporación de un arco en el espacio central y dinteles a los lados, según una solución también muy conocida, con una incidencia importante en la arquitectura de la época.

Por su parte, el refuerzo que coincidiendo con los vanos laterales se dispone en el frente del muro de fachada, puede formar parte de la cimentación del

7. Sobre la existencia de una “secuencia ascendente” de carácter ceremonial en la arquitectura áulica, propuesta a partir de su identificación en Piazza Armerina,

véase Settis, 1975 y 1982, muy influenciado en esos planteamientos por las teorías de Dyggve (1941).

acabado final del interior del *propylon*, que contaría con la incorporación de pilastras⁸ u otros elementos ornamentales.

Como es bien sabido, el esquema de portada conformada por un acceso tripartito que proponemos, constituye una solución bien conocida y de gran difusión en la arquitectura antigua, que cuenta con una larga tradición, por su evidente función de fachada, como puerta, puerta úrbica, arco triunfal, etc⁹. Siempre en relación con la arquitectura monumental, aparece también en edificios que tienen connotaciones religiosas, como en templos –como es el caso del santuario de Júpiter en Baalbek o del templo de Adriano en Efeso¹⁰-, y tumbas, a los que habría también que añadir los edificios civiles, eso sí, cargados siempre de alto contenido simbólico o representativo, mientras que no se suele aplicar en otros muchos edificios públicos civiles, como es el caso de las basílicas. En los primeros momentos de madurez de la arquitectura romana el esquema no es propio de la arquitectura doméstica, sino que se utiliza preferentemente en los edificios públicos.

El esquema, tanto adintelado en toda su extensión como en la forma que Brown¹¹ definió como “*arcoated lintel*”, esto es, con el vano central cubierto por un arco y los laterales adintelados, arranca de la arquitectura preclásica y griega, se emplea también con frecuencia en la arquitectura romana en distintos ámbitos, a partir sobre todo de su aplicación en *fornices* y arcos triunfales¹², y se mantiene con más o menos continuidad y con no poca profusión al menos hasta el Alto Medioevo. Alcanza también gran profusión en el Bajo Imperio y durante la Antigüedad Tardía, adoptando distintas formas y funciones.

La solución que aquí más nos interesa, la de “*arcoated lintel*”, es poco frecuente en ámbito doméstico o, mejor, residencial¹³. Excepción en este sentido es la Villa de Diocleciano en Split, lo que aumenta el interés a efectos del caso objeto de nuestro estudio¹⁴. Por otro lado, la vinculación de este esquema al Este del Mediterráneo y su práctica ausencia en Occidente, abundan en el origen oriental del arquitecto que concibió el palacio de Córdoba, evidenciado

8. Como es el caso, entre otros, de la fachada occidental de Santa Sofía (*vid. infra*).

9. Sobre el origen del esquema, su desarrollo, aplicaciones y variantes, véase especialmente Brown, 1942, con gran cantidad de casos que ejemplifican la evolución cronológica y geográfica del motivo; Swoboda, 1961, 85 y Johnson, 1988.

10. *vid. Lytelton, 1974, 195-197.*

11. Brown, 1942.

12. *Vid. Gros, 1996, 56-94.*

13. En algunos edificios en los que contamos con accesos tripartitos, como es el caso de la fachada tripartita de la sala basilical de Fishbourne (Cunliffe, 1971, fig. 23), no hay evidencias para pensar en la presencia de un “*arcoated lintel*” y lo más lógico es suponer la aplicación del esquema más común de fachada adintelada en los tres vanos.

14. Para Brown (1942, 394) la única excepción sería Split y habría sido el sentido de divinidad del propio Diocleciano, *dominus ac deus*, propietario y ocupante del palacio, lo que pudo haber motivado el uso de este esquema.

a partir de las influencias orientales que se pueden apreciar en otros muchos aspectos del edificio¹⁵.

De esta solución, no sólo tenemos buenos testimonios bien conservados, sino también algunas representaciones de gran interés para entender el modelo arquitectónico en sentido estricto y su significado. En este sentido, uno de los testimonios más elocuentes con que contamos es el consabido disco de Teodosio (*fig. 18a*), con la representación entronizada de Teodosio flanqueado por Valentiniano II y Arcadio, según la propuesta tradicional¹⁶, que cuenta como precedente, en este caso ante un marco arquitectónico más esquematizado y sintético, con la *adventus* de Diocleciano de la sala imperial de Luxor¹⁷. En cuanto a lo que aquí nos interesa, el marco arquitectónico que acoge la escena, constituye una de las representaciones más arquetípicas del esquema de “*arcoated lintel*”, en la que en el vano central, de mayor altura gracias a la incorporación del arco, se dispone la representación de Teodosio, realzado de esta forma con respecto a las de Valentiniano II y Arcadio, dispuestas en menor tamaño en los vanos laterales.

Son muchas las propuestas que sobre este marco arquitectónico se han propugnado. Una vez superados los presupuestos de la ‘*architettura di potenza*’ y la sugestiva, aunque de difícil justificación, teoría de la ‘*basilica discoperta*’ de Dyggve –sobre la que más adelante volveremos–, supuestamente presidida por un frente tripartito interpretado como *tribunal*, en el ambiente arquitectónico del disco de Teodosio se ha querido ver desde una arquitectura ficticia, ilusoria y simbólica, a la reproducción de determinados ambientes concretos.

En el segundo de los supuestos, en relación con el motivo concreto en el que se inspiraría la representación del disco, también son variadas las propuestas que al respecto se han planteado. Este es el caso de su posible inspiración en el templo de Adriano en Efeso¹⁸, que sin duda es, como en otros ejemplos de la arquitectura adrianea, un elemento de conexión de gran interés entre las más antiguas aplicaciones de las fachadas tripartitas con arco central y las construidas a partir sobre todo del Bajo Imperio¹⁹. También se ha propuesto la relación del ambiente arquitectónico del disco de la Real Academia de la Historia con el *propylon* de la fachada occidental de Santa Sofía de Constantinopla (*fig. 18b*), con

15. Al respecto *vid.* Hidalgo, 1997, *passim*.

16. Sobre el disco de Teodosio y su compleja interpretación *vid.* Arce, 1976; Meischner, 1996 y 2000; Blázquez, 1999; Almagro Gorbea, 2000 y Effenberger, 2001.

17. Kalavrezou-Maxeiner, 1975; Deckers, 1979 y Yegül, 1982, 21-23.

18. Yegül, 1982, 23.

19. Es lo que ocurre también con el aula triconque, que tiene en el ‘*Edificio con Tre Esedre*’ de Villa Adriana un eslabón excepcional que permite la conexión entre la aplicación primigenia del esquema en la *Domus Flavia* y su profusa aplicación como sala de representación a partir del Bajo Imperio (*vid.* Hidalgo, 1998).



Fig. 18a. Disco de Teodosio.



Fig. 18b. Santa Sofia.



Fig. 18c. Plato de Nicosia.

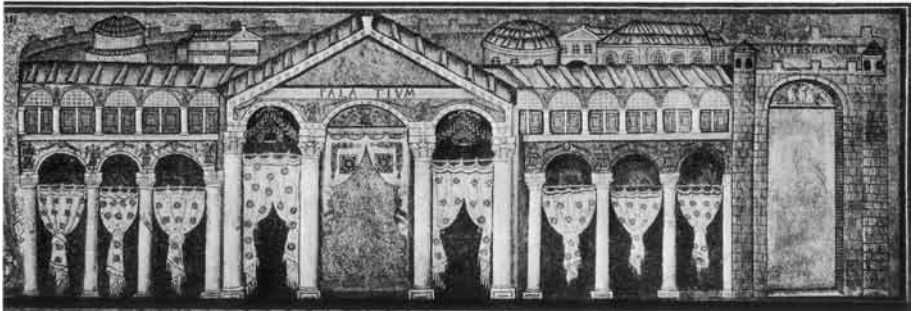


Fig. 18d. Mosaico de San Apolinar Nuevo.

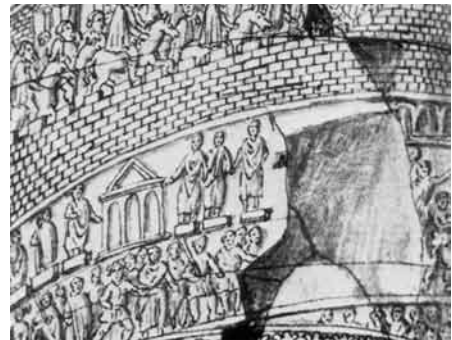


Fig. 18e. Columna de Arcadio en Constantinopla.

las consecuencias cronológicas que ello conlleva²⁰. Sea como fuere, admitiendo la interpretación y cronología tradicional del disco, la fachada occidental de Santa Sofía, construida por Teodosio II, se debe incluir también en el modelo formal que aquí nos interesa, y ya en el proceso de asimilación y aplicación de este tipo de portada a la arquitectura cristiana, de lo que es buen ejemplo también la iglesia representada en el mosaico de la *Mater Ecclesia* de Tabarka.

Con la iconografía del *missorium* de Teodosio se deben poner en relación también los platos de Nicosia²¹ (fig. 18c), fechados en torno al 500, en los que ya en un ambiente netamente cristiano se representan escenas de la vida de David. Por la temática de lo representado, en este caso es evidente que el marco arquitectónico que acoge a los personajes no pretende reproducir una construcción real y concreta, sino que desempeña la función de realzar la escena central y simbólicamente evidenciar la superioridad del personaje que está en el centro con respecto al resto de los representados. No obstante, aún así, la elección de este esquema concreto para este fin no deja de evidenciar el contenido simbólico que el esquema sin duda presenta en sí mismo y que sería bien conocido en la época por su aplicación en las fachadas de edificios civiles y religiosos de amplia difusión.

Por su parte, el mosaico del *palatium* de San Apolinar Nuevo de Rávena (fig. 18d), con la famosa representación del *palatium* de Teodorico, constituye uno de los ejemplos más atípicos de la tipología, en tanto que en este caso el acceso tripartito no presenta el esquema más frecuente de vanos laterales adintelados y central arcado o el de tres vanos adintelados, sino que aquí los tres vanos están cubiertos con arcos²². No obstante, con independencia de esta excepcionalidad formal, sin duda éste es uno de los casos cuya interpretación e identificación ha sido más debatida y sobre el que se han planteado más propuestas de interpretación, que por extensión en buena medida se han hecho extensibles al resto de la categoría. Aquí sólo las trataremos someramente, por no ser en sentido estricto objeto de nuestro estudio, aunque sí afectan a la interpretación del tipo de fachada que nos interesa²³.

20. Según esta propuesta la figura central del disco no representaría a Teodosio I sino a Teodosio II. Vid. Meischner, 1996 y 2000. Sobre la influencia del *propylon* de Santa Sofía en el representado en el disco véase también Brown, 1942, 397-398.

21. Sobre el disco de Nicosia vid. especialmente Dalton, 1907 y Brown, 1942, 397 con amplia bibliografía al respecto.

22. La triple arcada remata en el frontón triangular, típico de este tipo de fachada en todas sus variedades, que en este caso en origen muy probablemente estuvo decorado con la representación de Teodorico entre

Roma y Rávena (Bovini, 1952, 211 y Ward-Perkins, 1984, 163).

23. De la extensísima literatura científica producida por las distintas propuestas de interpretación del mosaico ravetense, véase especialmente Ricci, 1934; Simson, 1948, 69-110; Bovini, 1952 y 1958; Nordström, 1953, 55-88; Francovich, 1970; Deichmann, 1974; Angiolini Martinelli, 1976; Frugoni, 1983; y sobre todo Duval, 1978 y Johnson, 1988, 89-91, con amplia bibliografía y análisis de las principales posturas en torno a la interpretación del espacio arquitectónico representado en el mosaico.

En este sentido, es el mosaico del *palatium* de Rávena, junto con otro edificio de especial interés para lo que aquí nos interesa como es el pórtico de acceso a la residencia imperial de la Villa de Diocleciano en Split, uno de los principales ejemplos sobre los que sustentó Dyggve²⁴ su controvertida teoría de la '*basilica discoperta*'. Dyggve quiso ver en estos edificios un *tribunal*, situado precisamente ante la fachada tripartita –que sería lo representado en el *misorium*–, y una basílica a cielo abierto en el espacio anterior, cuyos laterales se habrían representados abatidos en el caso del mosaico de Rávena.

La propuesta de Dyggve, hoy superada, ha contado con gran cantidad de oponentes y propuestas alternativas. En este sentido, Duval, como variante de lo propugnado por Dyggve, mantuvo la interpretación del mosaico como basílica de representación imperial, en la que supuestamente se combinaría la representación de partes del interior y del exterior del edificio²⁵. Finalmente, es de nuevo la teoría tradicional la que cobra hoy vigor, según la cual la representación del mosaico es mucho más realista y sencilla de lo que otras propuestas han querido ver. De esta manera lo diseñado sería en sentido estricto la fachada del palacio, lineal y con una doble galería arcada en los laterales, quizás similar a lo representado en el marfil de Trier²⁶, y con acceso tripartito central, ligeramente proyectado con respecto a los frentes laterales, según un esquema que de esta forma sería idéntico al que proponemos para el palacio de Córdoba.

En cuanto a la identificación de la portada del mosaico ravetense, es más que presumible que reproduzca la entrada principal de la *Chalke* de Rávena, en tanto que al ser ésta la parte más representativa de todo el complejo palatino, fuera por ello elegida como un elemento claramente identificable con el *palatium* por todo el que observase el mosaico²⁷, a lo que evidentemente también coadyuvaría la propia inscripción del friso.

En este mismo sentido, a la luz de esta propuesta, es muy plausible que la portada de la *Chalke* de Rávena imitara la fachada constantiniana de la *Chalke* del Gran Palacio de Constantinopla, esquemáticamente reproducida en la columna de Arcadio en Constantinopla²⁸ (*fig. 18e*). La fachada tripartita representada en la columna está al igual que en Rávena conformada por tres

24. Dyggve, 1941.

25. Duval, 1978. Sorprendentemente Duval sitúa el arco tripartito en la cabecera, a modo de arco triunfal entre la sala y el ábside, y no en el acceso al edificio como es norma en este tipo de salas.

26. Johnson, 1988, 91 y Holum y Vikam, 1979.

27. Sobre este y otros argumentos al respecto *vid.* Johnson, 1988, 91.

28. Sobre la vinculación del mosaico de Rávena con la *Chalke* de Constantinopla y la probable identificación de la *Chalke* que vio Teodorico durante su estancia en Constantinopla con la original constantiniana, véase especialmente Johnson, 1988, 91 y n. 171, que recoge las distintas posturas al respecto. Sobre la representación de la columna constantinopolitana véase Freshfield, 1922, 97 y lám. XIX.

arcos, de manera que, en consecuencia, la consolidación de la variante que sustituye los dinteles laterales por arcos se ha de situar realmente ya en época constantiniana.

No menos interés revisten los edificios en los que contamos directamente con la evidencia arquitectónica de las fachadas tripartitas, como ocurre, en primer lugar, con los *principia* de Diocleciano en Palmira²⁹ (fig. 19). La configuración con la que han llegado a nosotros los *principia* de Palmira está vinculada a Diocleciano y a la gran reforma militar llevada a cabo por la Tetrarquía, que tuvo un importante efecto en la arquitectura militar³⁰, tan activa en éste como en otros ámbitos de la edilicia pública de la época.

En algunos aspectos el *propylon* de Palmira, en esta ocasión dispuesto en la fachada interna de los *principia*, presenta especiales concomitancias con el caso cordobés. En ambos la portada columnada se proyecta ligeramente con respecto a la fachada que realza. Igualmente en uno y otro caso se dispone delante de una fachada lineal y opaca, en Palmira concebida como muro de

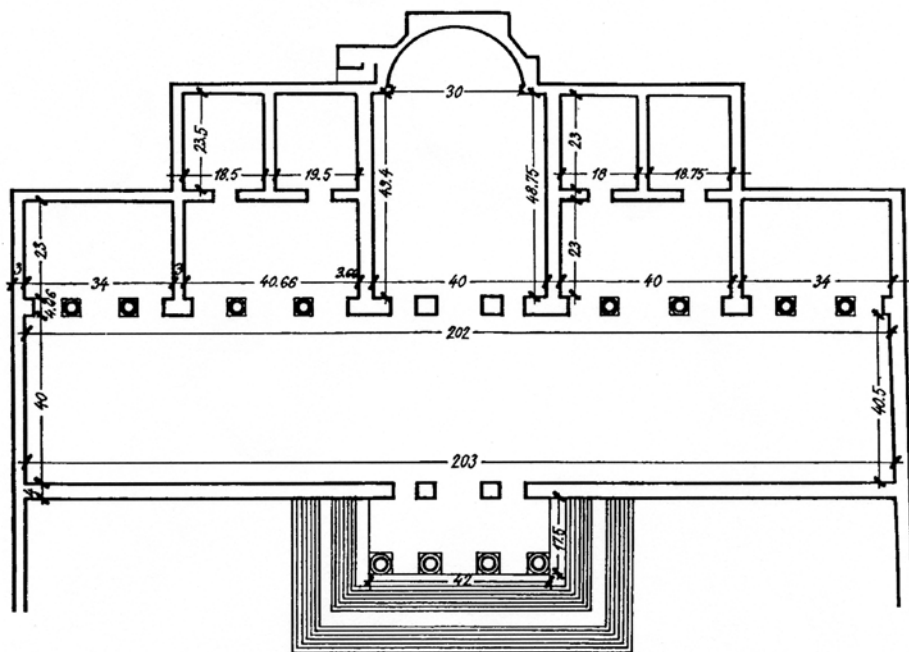


Fig. 19. *Principia* de Diocleciano en Palmira (según Gawlikowski).

0 30 pies

29. Fellmann, 1958, 144-147 y 1976; Gawlikowski, 1973, 1984, 1985a y 1985b; y Kowalski, 1994.

30. Al respecto *vid.* especialmente Bechem, 1952; Reddé, 1995 y Nicasie, 1998.

cierre de la zona techada e interior de los *principia* y en Córdoba a modo de auténtica muralla. En las dos construcciones las proporciones son similares, aunque de mayores dimensiones la de Palmira, que se diferencia de Cercadilla, además de por la escalinata de acceso, por contar con tres intercolumnios de idénticas dimensiones.

Para Gawlikowski³¹ la columnata estaría cubierta por una solución adintelada continua, si bien la profusa difusión del modelo de arco central a partir de época tetrárquica, invita a no descartar completamente esta posibilidad³².

Como en otros muchos aspectos, es posible que la Villa de Diocleciano en Split fuera también en éste modelo, por su papel como centro dinástico del nuevo orden tetrárquico y por el de referente, que sin duda lo fue, de los nuevos avances y soluciones arquitectónicas de la arquitectura palatina tetrárquica, que tanto incidió en la arquitectura posterior. En Split son dos los casos de fachada tripartita los que nos interesan.

El primero es evidentemente la gran fachada del peristilo (*fig. 20*), acceso a la zona palatina en sentido estricto –una vez superado el auténtico santuario dinástico que supone la incorporación de tumba y mausoleo a ambos lados del peristilo-, que con toda claridad constituye un hito fundamental en la definición e impulso que recibió esta categoría formal precisamente a partir de ese momento. Aunque es improbable que la portada en sí misma acogiera alguna función concreta y menos aún que funcionara como *tribunal*, lo cierto es que tanto su posición, junto al templo y al mausoleo, como cierre del peristilo y telón



Fig. 20. Portada de acceso a la zona palatina de Split.

31. Gawlikowski, 1984, *passim*.

32. En relación también con la arquitectura militar, el esquema aparece, aunque de una forma no tan nítida, en los *principia* de Lambesis, en concreto en el frente interno que conecta el monumental cuerpo de acceso con el pórtico interior de los *principia*. Aunque en este caso es tan sólo el acceso central del frente tripartito el que se realiza especialmente, por la importante presencia tetrárquica constatada también en este otro

campamento (Heidenreich, 2004), se debe al menos tener en cuenta.

Algo similar ocurre en los *principia* de los *Castra Dionysiados* (Carrié, 1974), donde al igual que en Palmira la sala basilical está precedida por un acceso tripartito, concebido como cierre final de la vía porticada, siguiendo un esquema muy próximo al del peristilo de la Villa de Diocleciano en Split.

de fondo de la vía, como su condición de portada de acceso a la zona representativa y residencial de la Villa, le otorgan un innegable carácter suntuario y representativo. A la vez, esa función de fachada y acceso de la zona palatina le confiere un importante papel como límite y control del tránsito a la que sin duda era la zona más restrictiva de la Villa. Todo ello conlleva, a fin de cuentas, que en este caso el *propylon* ofrezca una apariencia especialmente realzada y monumental.

Más discreto es el frente tripartito que preside la fachada sur del palacio (*fig. 21*). En éste cambia la función con respecto a lo hasta ahora visto, en tanto que no funciona como acceso, sino como vano central –también presente en los dos extremos- del gran *ambulacrum* abierto al mar que conforma la fachada marítima de la Villa, coincidiendo con Cercadilla en el papel de fachada, aunque en esta ocasión mucho más diáfana y abierta de lo que suponemos para Cercadilla.

En cualquier caso, a pesar de las evidentes diferencias, la incorporación de este esquema tanto en Split como en Cercadilla, aporta un nuevo elemento de relación entre estos dos edificios, existente en otros muchos aspectos y que en líneas generales hay que entender como coincidencias conceptuales y del lenguaje arquitectónico utilizado en los dos casos.

En este sentido, en Cercadilla se invierte el orden con respecto a Split. Mientras que en Split el acceso interior que conecta con la zona palatina en sentido estricto es de tipo tripartito y los vanos de las fachadas exteriores son más cerrados y flanqueados por torreones, en Cercadilla ocurre lo contrario: es el acceso exterior el que adopta el esquema tripartito, mientras que el interior es el que aquí se limita a un vano único y se flanquea con torreones.

Es precisamente esta misma circunstancia, el carácter distal de esta fachada exterior con respecto a la zona central y neurálgica del palacio, lo que justificaría



Fig. 21. Reconstrucción de la fachada marítima de la Villa de Split (según Niemann).

las modestas dimensiones de la portada cordobesa con respecto a la mayoría de las antes vistas y, a la vez, permite entender la austeridad y sencillez que suponemos para esta fachada externa del palacio; si bien, ello no incide en las más que probables connotaciones políticas, religiosas y ceremoniales con las que, coincidiendo también con Split³³, muy probablemente contó este acceso al palacio, como acceso exterior y axial. Quizás también coincidiendo con la puerta norte de Split, esta otra podría ser parte de un itinerario ceremonial, como consecuencia de la influencia ejercida por la *porta praetoria* de los campamentos militares³⁴.

A tenor de lo hasta ahora visto, es evidente que la fachada del palacio de Córdoba, a pesar de la precariedad de lo conservado, responde a lo que en las páginas anteriores hemos mostrado como un modelo bien definido y estandarizado. En el mismo orden de cosas, queda también claro que la diferencia de anchura entre el vano central y los laterales, apunta con claridad en Cercadilla a la elección del modelo más estandarizado y ortodoxo –presente en la mayoría de los casos mencionados– de arco central y dinteles laterales. Del mismo modo, la utilización en todos los paralelos aducidos de columnas para sustentar las portadas y la ausencia total de pilares de obra, ratifica igualmente el uso de columnas también en Cercadilla.

A pesar de su antigüedad y profusa difusión, ha quedado igualmente evidenciado que el esquema objeto de estudio adquiere importante difusión en época tardía, en concreto a partir de época tetrárquica. Es posible que, como sucede en lo concerniente a otros esquemas arquitectónicos³⁵, se deba en esta ocasión también al impulso de la arquitectura tetrárquica el relanzamiento de este esquema, a partir de un modelo preexistente, con tal fuerza que le permitirá, gracias a su cristianización posterior, alcanzar de pleno el Medioevo.

Por otro lado, a la luz del análisis de la variedad y aplicación de esta solución, se percibe una nada desdeñable vinculación con ambientes imperiales y con la arquitectura palatina, apuntada por su presencia en Split, en la *Chalke* de Constantinopla y en la *Chalke* de Rávena. Junto a ello, son evidentes también sus connotaciones suntuarias próximas al poder imperial, como demuestra su elección para la representación que acoge la escena imperial del disco de Teodosio. Si bien, obviamente ello no puede ser considerado de ninguna manera un criterio determinante, sí es un argumento más que viene a abundar en el carácter imperial del palacio cordobés³⁶.

33. Sobre la interpretación de tales funciones en las puertas de Split y su imbricación con las puertas úrbicas *vid.* Aston, 2002, 132-140.

34. Aston, 2002, 134.

35. Como las salas de planta basilical o las salas triconques (*vid.* Hidalgo, 1997, *passim*).

36. Sobre la interpretación imperial del palacio, que hemos vinculado a Maximiano, véase Hidalgo, 1996 y 1997.

En cuanto al muro de cierre, en la línea de lo antes dicho, las características de la propia estructura y el hecho de estar conformado, a la luz de lo hasta ahora conocido, por un único lienzo de escasa anchura, parece indicar que se trataría de un muro macizo, a modo de muralla. Habría que descartar por tanto la apertura de ventanas a manera de logia, aplicada en otros edificios como es el caso de la ya mencionada fachada marítima de Split o de la villa del *Dominus Iulius* del famoso mosaico de Cartago, y más aún otras soluciones más diáfnas y ornamentales, como es el caso de la fachada representada a ambos lados de la portada del *palatium* de Rávena.

Como ya se ha visto más arriba, la forma en que esta fachada lineal remataba en los ángulos laterales no la conocemos con precisión, pero por lo menos sí sabemos con seguridad que al menos alguno de los muros que conformaban el cuerpo de servicio se proyectaba más allá de la fachada del palacio. Ello nos mueve a plantear que en estos extremos laterales la estructura de los cuerpos de servicio debió proyectarse ligeramente, a modo de torreones, según una solución también en este caso bien conocida, que conforma lo que Swoboda en su estudio de los palacios romanos tipificó como '*portico-villa with massive corner bolcks*'³⁷, abundando con ello también en el aspecto militar de la fachada y coincidiendo de nuevo en este aspecto también con la fachada marítima de Split³⁸.

Por su parte, la gran plaza central que a modo de vestíbulo conformaba el acceso al palacio, ha cambiado ahora considerablemente su fisonomía (*fig. 22*). No fue una gran plaza abierta, como hasta ahora creíamos, sino que se concibió como una gran plaza cerrada, de considerables dimensiones, alcanzando unos 137 m. de anchura por 187'5 m. de longitud.

Esta nueva fisonomía aproxima mucho más Cercadilla a Split y, con ello, a la arquitectura militar, muy activa durante la Tetrarquía como consecuencia de la intensa actividad que en ese sentido llevó a cabo Diocleciano especialmente en Oriente³⁹, habida cuenta que ahora, con el recinto completamente cerrado, la gran plaza ofrece mayores similitudes formales con los campamentos militares.

Por su parte, los dos cuerpos que cierran la plaza en los laterales, coinciden en su compartimentación interna y distribución con la de los *armamentaria* y

37. Swoboda, 1919, *passim* y 1961, 79.

38. Este tipo de fachada torreada es también frecuente en muchas villas, con soluciones cercanas a Split y Cercadilla, como es el caso especialmente de la del *Dominus Iulius* antes citada o la de Mogorjelo.

39. Reddé, 1995, 91-124; Lander, 1979, 1051-1060 y 1984, 181-193.

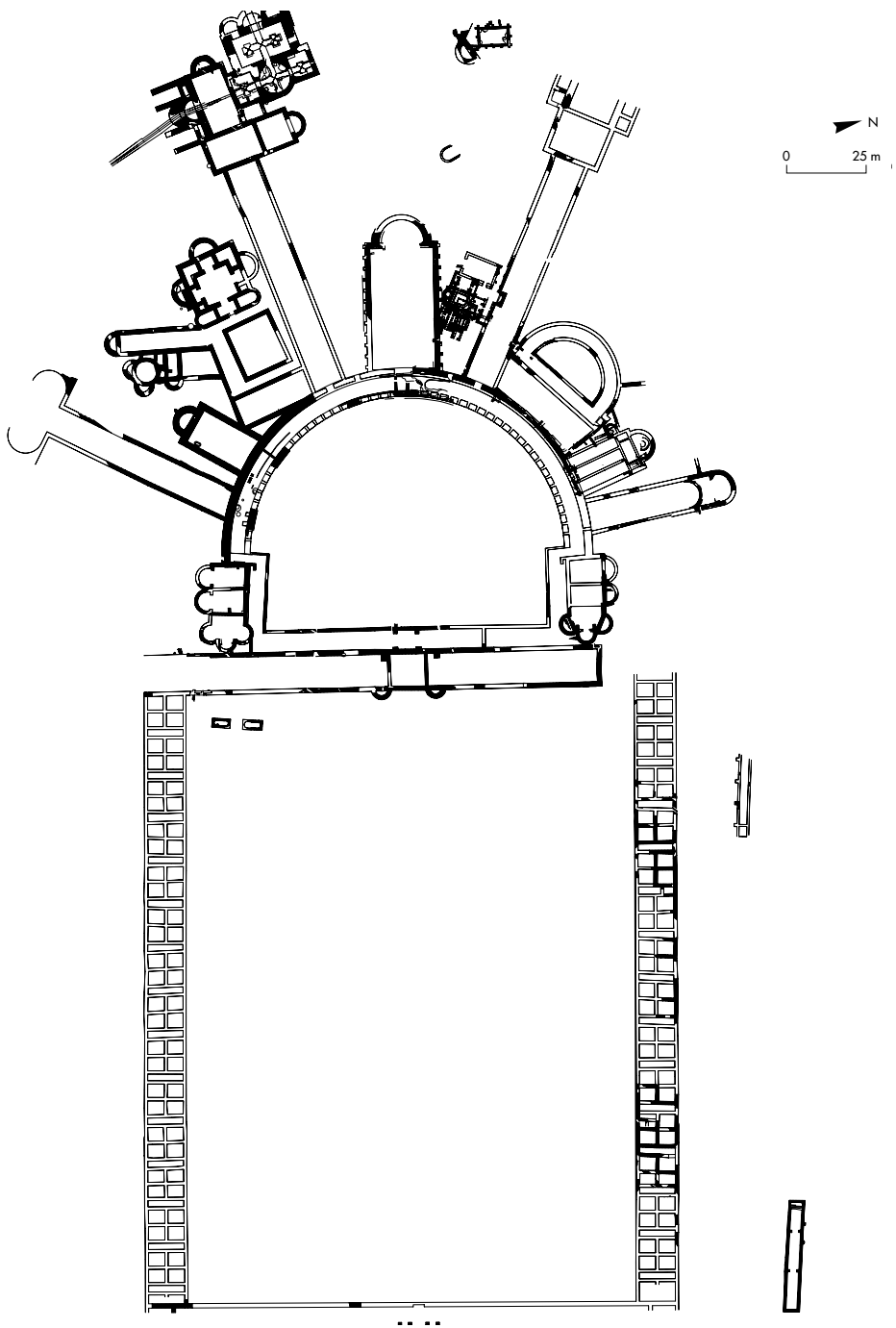


Fig. 22. Planta del palacio con la incorporación de la nueva fachada.

contubernia de los campamentos militares. Además, se organizan en función de estancias de dimensiones reducidas, coincidiendo con la tendencia a incorporar también estancias reducidas de los campamentos en época tardía, que conforman los denominados por Daniels y Brullet «*Chalets*»⁴⁰.

Por otro lado, la disposición perimetral de los espacios compartimentados de los laterales de la plaza, coincide también ahora aún con más precisión con las estructuras de servicio y guardia que se disponen en el primer cuerpo de Split, situado entre el acceso axial y el decumano. También esa disposición perimetral coincide con la tendencia general de los campamentos de la época⁴¹ y, en concreto, con gran cantidad de campamentos, como es el caso de las estancias laterales de los *castra praetorii Mobeni* (Qasr Bschrir)⁴², el campamento de Lambesis⁴³, el de Dionysias⁴⁴, el de Tell el-Herr⁴⁵, el de Innsbruck⁴⁶ o el antes mencionado de Palmira.

Tanto la incorporación del nuevo muro de cierre con aspecto de muralla, como la influencia campamental claramente apreciable en la configuración que ahora conocemos de la plaza de acceso, confieren a Cercadilla una nueva fisonomía con que hasta ahora no contábamos, coincidente con el incremento de la apariencia militar que se va introduciendo en la arquitectura residencial a partir de finales del s. III⁴⁷. Como ocurre en otros muchos aspectos de la arquitectura residencial a partir de época tetrárquica y como hemos defendido también para el *propylon*, es muy probable que también en esta cuestión de la apariencia militar, las novedosas soluciones que se aplican en los palacios tetrárquicos, sobre todo en Split y ahora también en Cercadilla, incidieran muy directamente en la difusión de esas mismas soluciones e ideas a los grandes edificios residenciales, especialmente a partir de época constantiniana.

40. Daniels, 1979, 173-193 y Brullet, 2004, 196.

41. Aunque la presencia sólo de barracones perimetrales responde únicamente a un escaso número de ejemplos, sobre todo localizados en Oriente (Reddé, 2004, 162), siendo lo habitual que se mantengan también las estancias centrales. En Cercadilla no hay vestigio alguno de estructuras de obra en el centro, de manera que, de existir algo allí, serían cuando más estructuras perecederas desmontables, en el caso poco probable

de que la gran plaza en alguna ocasión se hubiera utilizado como campamento, además de cómo cuerpo de guardia y servicio.

42. Kennedy y Riley, 1990, 177 y Reddé, 2004, 158.

43. Rakov y Stolz, 1974 y Heidenreich, 2004.

44. Carrié, 1974.

45. Valbelle y Carrez-Maratray, 2000.

46. Mackensen, 1999, 237.

47. Ward-Perkins, 1989, 456-8.

Bibliografía:

- ALMAGRO GORBEA, M. (2000 ed.): *El disco de Teodosio*, Madrid.
- ARCE, J. (1976): "El *Missorium* de Teodosio I: precisiones y observaciones", *AESP* 49, 119-139.
- ASTON, M. (2002): "Diocletian's palace gates, Split", *SOMA 2001. Symposium on Mediterranean archaeology. Proceedings of the Fifth Annual Meeting of Postgraduate Researchers. The University of Liverpool, 23 - 25 February 2001*, Oxford, 132-140.
- ANGIOLINI MARTINELLI, P. (1976): "Aspetti della cultura figurativa paleobizantina nei mosaici di S. Apollinare Nuovo di Ravenna: il ciclo cristologico", *CCARB* 23, 7-20.
- BECHEM, D. Van (1952): *L'armée de Dioclétien et la réforme constantinienne*, Paris.
- BETINI, S. (1955): "Il castello di Mschattà in Transgiordania nell'ambito dell'«Arte di Potenza» tardoantica", *Antibemon. Scritti di Archeologia e di Antichità Classica in onore di Carlo Anti*, Florencia, 321-366.
- BLÁZQUEZ, J.M. (1999): "El disco de Teodosio", en: Almagro Gorbea, M. (ed.) *El gabinete de antigüedades de la Real Academia de la Historia*, Madrid, 175-200.
- BOVINI, G. (1952): "Osservazioni sul frontone del 'Palatium' di Teodorico figurato del mosaico di S. Apollinare Nuovo di Ravenna", *Festschrift für Rudolf Egger. Beiträge zur älteren europäischen Kulturgeschichte*, I, Klagenfurt, 206-211.
- BOVINI, G. (1958): *Mosaici di Sant'Apollinare Nuovo di Ravenna: il ciclo cristologico*, Florencia.
- BROWN, D.F. (1942): "The Arcuated Lintel and Its Symbolic Interpretation in Late Antique Art", *AJA* 46, 389-399.
- BRULET, R. (2004): "Casernements et casernes en Gaule", *L'Armée romaine de Dioclétien à Valentinien I^{er}*, Lyon, 191-199.
- BRULET, R. (2006): "L'architecture militaire romaine en Gaule pendant l'Antiquité tardive", *Les fortifications militaires. L'Architecture de la Gaule romaine*, Bordeaux, 155-179.
- CARRIÉ, J.M. (1974): "Les *Castra Dionysiados* et l'évolution de l'architecture militaire romaine tardive", *MEFRA* 86, 819-850.
- CASTILLO, F. (2003): *Informe Intervención Arqueológica de Urgencia en la Unidad de ejecución P-7 Manzana 3 de Córdoba*. Informe administrativo depositado en la Delegación Provincial de Cultura de Córdoba (ref.: IAU/18/03).
- CUNLIFFE, B. (1971): *Excavations at Fishbourne 1961-1969*, Londres.
- DAITON, O. M. (1907): "Byzantine Plate and Jewellery from Cyprus in Mr. Morgan's Collections", *Burlington Magazine* X, 355-362.
- DANIELS, CH. (1979): "Excavations at Wallsend and the fourth century barracks on Hadrian's wall", *Roman Frontier Studies*, 173-193.
- DUVAL, N. (1978): "La mosaïque du «palatium» de S. Apollinaire le Neuf représente-t-elle une façade ou un édifice aplani?", *CCARB* 25, 93-122.
- DYGGVE, E. (1941): *Ravennatum palatium sacrum. La basilica ipetrale per ceremonie. Studi sull'architettura dei palazzi della tarda antichità*. Copenhagen.
- FRESHFIELD, E. (1922): "Notes on a *Vellum Album* Containing Some Original Sketches of Public Buildings and Monuments. Drawn by a German Artist Who Visited Constantinopla in 1574", *Archeologia* 72, 87-104.
- EFFENBERGER, A. (2001): "Das Theodosius-Missorium von 388: Anmerkungen zur politischen Ikonographie in der Spätantike", *Novum millennium: studies dedicated to Paul Speck*, Aldershot, 97-108.
- FRANCOVICH, G. DE (1970): *Il palatium di Teodorico a Ravenna e la cosiddetta «architettura di potenza»*, Roma.
- FELLMANN, R. (1958): *Die principia des Legionslagers Vindonissa und das Zentralgebäude der römischen Lager und Kastelle*, Brugg.
- FELLMANN, R. (1976): "Le «Camp de Dioclétien» à Palmyre et l'architecture militaire du Bas-Empire", *Mélanges d'Histoire Ancienne et d'Archéologie offerts à Paul Collart*, Lausanne, 173-191.
- FELLMANN, R. (1979): "Der Diokletianspalast von Split im Rahmen der spätromischen Militärarchitektur", *AW* 10.2, 47-55.
- FUERTEZ, M.C. e HIDALGO, R. (2005): "El yacimiento de Cercadilla en Córdoba. Un proyecto de conservación complejo", *III Congreso Internacional sobre Musealización de Yacimientos Arqueológicos*, 31-37.
- FRUGONI, C. (1983): "Ancora una proposta per i mosaici di S. Apollinare Nuovo", *CCARB* 30, 285-288.
- GAWLIKOWSKI, M. (1973): *Le temple palmyrénien*, Varsovia.
- GAWLIKOWSKI, M. (1984): *Palmyre, 8. Les principia de Dioclétien, temple des enseignes*, Varsovia.
- GAWLIKOWSKI, M. (1985a): "Les principia de Dioclétien à Palmyre. Projet et réalisation", *Le dessin d'architecture dans les sociétés antiques*, 283-290.
- GAWLIKOWSKI, M. (1985b): "Les princes de Palmyre", *Syria* 62, 251-261.
- GREGORY, S. (1997): *Roman military architecture on the Eastern Frontier*, Amsterdam.
- GROS, P. (1996): *L'Architecture romaine du début du III^e siècle av. J.-C. à la fin du Haut-Empire, 1. Les monuments publics*, Paris.
- HAALBOS, J.K. (2006): "Valkenburg aan den Rijn. Praetorium Agrippinae", *Les fortifications militaires. L'Architecture de la Gaule romaine*, Bordeaux, 397-403.
- HEIDENREICH, C. S. (2004): "Les inscriptions des principia du Gran Camp de Lambèse sous la Tétrarchie", *L'Armée romaine de Dioclétien à Valentinien I^{er}*, Lyon, 127-138.

- HIDALGO, R. (1996): *Espacio público y espacio privado en el conjunto palatino de Cercadilla: el aula central y las termas*, Sevilla.
- HIDALGO, R. (1997): *El complejo palatino de Cercadilla. Córdoba*. Tesis Doctoral. Universidad de Córdoba.
- HIDALGO, R. (1998): "El *triclinium* triconque del *Palatium* de Córdoba", *AAC* 273-302.
- HIDALGO, R. (2007 e.p.): "Archeologia, città e alta velocità. L'esperienza del parco archeologico di Cercadilla (Cordova, Spagna)", *Alma Città. Archeologia preventiva e trasformazioni urbanistiche*, Roma.
- HOLUM, K. G. y VIKAN, G. (1979): "The Trier Ivory, «Adventus» Ceremonial, and the Relics of St. Stephen", *DOP* 33, 113-133.
- JOHNSON, M. J. (1988): "Toward a History of Theodoric's Building Program", *DOP* 42, 73-96.
- KALAVREZOU-MAXEINER, I. (1975): "The Imperial Chamber at Luxor", *DOP* 29, 225-251.
- KENNEDY, D. y RILEY, D. (1990): *Rome's desert frontier from the air*, Londres.
- KOWALSKI, S.P. (1994): "The *praetorium* of the camp of Diocletian in Palmyra", *Studia Palmyrenskie* 9, 39-70.
- LANDER, J. (1979): "Topology and Late Roman Fortifications: the case of the Diocletian type", *Roman Frontier Studies*, 12, 1051-1060.
- LANDER, J. (1984): *Roman Stone Fortifications. Variation and Change from the first century A.D. to the fourth*. *BAR int. ser.* 206, Oxford.
- LYTELTON, M. (1974): *Baroque Architecture in Classical Antiquity*, New York.
- MACKENSEN, M. (1999): "Late Roman fortifications and building programmes in the provincia of Raetia", *Roman Germany. Studies in cultural interaction*, *Supl. JRA* 32, 199-244.
- MAYER, E. (2002): *Rom ist Dort, wo der kaiser ist. Untersuchungen zu den staatsdenkmälern des dezentralisierten reiches von Diocletian bis zu Theodosius II*, Mainz.
- MEISCHNER, J. (1996): "Das *Missorium* des Theodosius in Madrid", *Jdl* 111, 389-432.
- MEISCHNER, J. (2000): "El *missorium* de Teodosio: una nueva interpretación", *El Disco de Teodosio*, Madrid, 233-252.
- NICASIE, M.J. (1998): *Twilight of Empire: The Roman Army from the reign of Diocletian until the Battle of Andrinople*, Amsterdam.
- NORDSTRÖM, C. O. (1953): *Ravenmastudien: Ideengeschichtliche und ikonographische untersuchungen über die mosaiken von Ravenna*, Estocolmo.
- RAKOB, F. y STOLZ, S. (1974): "Die *Principia* des Römischen Legionslagers Lambaesis", *RM* 81, 253-280.
- REDDÉ, M. (1995): "Diocletien et les fortifications militaires de l'Antiquité Tardive", *Antiquité Tardive* 3, 91-124.
- REDDÉ, M. (2004): "L'armée et ses fortifications pendant l'Antiquité tardive: La difficile interprétation des sources archéologiques", *L'Armée romaine de Diocletien à Valentinien I^{er}*, Lyon, 157-199.
- REDDÉ, M. et alii (2006 eds): *Les fortifications militaires. L'Architecture de la Gaule romaine*, Bordeaux.
- RICCI, C. (1934): *Tavole storiche dei mosaici di Ravenna, IV. Sant'Apollinare Nuovo*, Roma.
- TORRERAS, S. (2007): *Memoria del seguimiento arqueológico de la Manzana 3 del Plan Parcial 7, de la ciudad de Córdoba*. Informe depositado en la Delegación Provincial de Cultura de Córdoba (ref: IAU/18/03. C.B. 4102).
- SETTIS, S. (1975): "Per l'interpretazione di Piazza Armerina", *MEFRA* 87, 873-994.
- SETTIS, S. (1982): "Neue Forschungen und Untersuchungen zur villa von Piazza Armerina", *Palast und Hütte. Bauen und Wohnen im Altertum (25-30 nov. 1979, Berlin)*, Mainz am Rhein, 515-534.
- SIMSON, D. G. VON (1948): *Sacred Fortress. Byzantine Art and Statecraft in Ravenna*. Chicago.
- SWOBODA, K. M. (1919): *Römische und romanische Paläste: eine architekturgeschichtliche Untersuchung*, Viena.
- SWOBODA, K. M. (1961): "The Problem of the Iconography of Late Antique and Early Medieval Palaces", *Journal of the Society of Architectural Historians*, 20, 78-89.
- VALBELLE, D. y CARREZ-MARATRAY, J.-Y. (2000): *Le camp romain du Bas-Empire à Tell el-Herr*, Paris.
- WARD-PERKINS, J.B. (1984): *From Classical Antiquity to the Middle Ages. Urban Public Building in Northern and Central Italy A.D. 300-850*, Oxford.
- WARD-PERKINS, J.B. (1989): *Roman Imperial Architecture*, Londres.
- YEGÜL, F. K. (1982): "A Study in Architectural Iconography: Kaisersaal and the Imperial Cult", *The Art Bulletin* 64, 7-31.